

“LA MAYORDOMÍA DEL CULTO VESPERTINO”

(Domingo 10 de octubre de 2010)

(No. 386)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él”
(Salmo 118:24)***

En la actualidad muchos hermanos en Cristo e incluso iglesias cristianas han suprimido el culto dominical vespertino por completo. Se han valido de muy diversas razones, para ellos muy válidas y justificables, para no acudir al templo a adorar al Dios Soberano los domingos por la tarde.

Yo me pregunto ¿Por qué? o ¿Para qué?

Lo cierto es que esa práctica no va de acuerdo a la enseñanza de nuestro Dios que tenemos en su Bendita Palabra.

Sin embargo, aún cuando no es para nada bíblico, esos buenos hermanos han eliminado de su agenda el tener culto de adoración los domingos al atardecer.

He aquí algunos de sus argumentos:

1. Por la inseguridad.

Algunas personas piensan que dejando de asistir al templo por la tarde los domingos, disminuyen los riesgos de ser víctimas de un asalto, un homicidio, un secuestro, un robo, etc.

Pero, ¿Es eso del todo cierto? ¿Será verdad que los delincuentes hacen de las suyas sólo los domingos por la tarde? Lo cierto es que no tienen hora ni día específicos para cometer sus fechorías.

Los noticiarios se cansan de informar que todo tipo de delitos se efectúan a cualquier hora del día y posiblemente hasta se puede asegurar que son más los crímenes matutinos que vespertinos.

Los cristianos aunque tenemos temor, también tenemos mucha confianza en nuestro Señor y Dios, y no permitimos que nuestro miedo nos domine porque sabemos que nuestra vida está en las manos del Padre Celestial y nuestro Divino Maestro dijo: ***“... y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre” (Juan 10:29)***. El apóstol Pablo escribiendo a los Colosenses les dijo: ***“... vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:3)***.

Todos los escritores sagrados nos hablan del cuidado de Dios por sus hijos. El apóstol a los gentiles escribió: **“... Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31)**. El salmista también nos enseña y dice: **“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende” (Salmo 34:7)**.

El apóstol Pedro por su parte nos afirma: **“echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7)**. Y el apóstol Juan no se quiere quedar atrás y también nos asegura: **“... porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4)**. Algo muy similar enseñaba Eliseo a su sirviente Giezi: **“El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos” (2 Reyes 6:16)**

Si todo esto es verdad ¡Y lo es! Entonces ¿A qué tenemos temor?

Esa misma pregunta se hacía el salmista David: **“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?” (Salmo 27:1)**.

En cierta ocasión que Jesús viajaba con sus discípulos, se desató una tremenda tormenta de viento de tal manera que creían que su pequeña embarcación se hundiría y todos perecerían. Cuando acuden al Maestro diciéndole: **“Sálvanos, que perecemos”**, el Señor les reprende diciendo: **“¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza” (Mateo 8:26)**. ¿No estará el Salvador diciendo lo mismo a todos esos hermanos que por temor ya no asisten al culto vespertino?

En verdad, amados hermanos, ¿En dónde está su fe?

2. Por descanso.

Otros hermanos no acuden a adorar al Señor en el culto de los domingos por la tarde argumentando que es su único día de descanso y si no lo aprovechan, pues se les hace más pesada la semana de trabajo.

En cuanto al argumento del descanso. Creo que hay dos clases de descanso: El físico y el espiritual. Física y mentalmente se descansa cuando se cambia la rutina del trabajo. El descanso espiritual sólo se logra con el culto a Dios. La cesación de la labor física da descanso al cuerpo y la adoración a Dios da descanso al alma y al espíritu. Ningún hombre tendrá descanso ni en su cuerpo ni en su alma si no adora a Dios.

Es cierto que Dios diseñó un día para descansar del trabajo, pero precisamente, ese día lo santificó para su adoración.

La Palabra de Dios dice así: **“Seis días se trabajará, más el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis” (Levítico 23:3)**.

Los cristianos acudimos a adorar a Dios en el Día del Señor por lo menos por tres razones principales:

- (1) Para adorar al Dios Creador: **“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11)**.
- (2) Para adorar al Dios Salvador: **“Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo” (Deuteronomio 5:15)**
- (3) Para adorar al Dios Sustentador: **“Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo” (Éxodo 16:25)**.

Cuando hablamos de santificar el Día del Señor, nos referimos a todo el día, no a una parte solamente. La Biblia nunca habla de guardar la mañana del Señor, ni la tarde del Señor; dice guardar el Día del Señor.

Si la voluntad de Dios fuese que su pueblo acuda al culto sólo los domingos por la mañana, entonces debemos quitar pasajes como aquel que se refiere al día de resurrección. Los discípulos estaban reunidos aquel domingo por la tarde: ***“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros” (Juan 20:19).*** Otro pasaje es el que narra acerca de los caminantes a Emmaús, quienes le pidieron al Maestro: ***“... Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado...” (Lucas 24:29);*** sigue el relato diciendo que después que el Señor se reveló a ellos, entonces: ***“... levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos” (Lucas 24:33).***

Los discípulos estaban reunidos ese domingo por la tarde.

Además tenemos el modelo de las iglesias neotestamentarias, que se reunían el primer día de la semana para observar la Cena del Señor y lo hacían en el culto vespertino. Veamos un ejemplo: ***“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos” (Hechos 20:7-8).***

Amados, el argumento del descanso no es válido. Mejor sigamos el mandamiento de Dios y la muestra que nos ponen los primeros cristianos.

3. Por estar con la familia.

Este es el razonamiento favorito de quienes eluden el culto del domingo por la tarde. Su raciocinio es que deben dedicar tiempo de calidad y cantidad a sus familias y pasear con ellas, salir a comer, al cine o simplemente permanecer en casa viendo tv o rentando películas.

Creo que este argumento es bueno, pero se puede hacer otro día de la semana que no sea el domingo. La gran mayoría de los trabajadores descansan sábado y domingo. Además, déjenme decirles que la verdadera alegría, el verdadero gozo, la verdadera unidad familiar, se dan cuando la familia entera asiste al templo y sirve a Dios en el Día del Señor. Así lo afirman las Escrituras: ***“Sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita que habita en tus poblaciones; te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos” (Deuteronomio 12:18).*** Otro pasaje también dice: ***“Y darás el dinero por todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Deuteronomio 14:26).*** Consulten también Deuteronomio 16:11; 16:14; 26:11; 27:7 que dicen exactamente lo mismo: Alegrarse con toda su familia en la casa de Dios.

Amados hermanos, la Palabra de Dios dice que es mejor estar en la Presencia de Jehová que en cualquier otro lugar.

Por favor, recuerde: ***“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad” (Salmo 84:10).***

Más vale estar en el templo con su familia que en un teatro, en un cine, en un parque, o aún en casa viendo películas. Dios promete bendecir la reunión de su pueblo. ¿No dice la Escritura que allí envía Jehová bendición y vida eterna? ***“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!... Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna” (Salmo 133:1,3).***

Amado hermano, Dios le bendecirá ricamente si usted es fiel en su asistencia al culto dominical vespertino.

4. Por tener trabajos pendientes.

Otra excusa que esgrimen los que no acuden al culto del domingo por la tarde es que siempre tienen pendientes en casa.

Lo cierto es que éstos nunca faltan, pero también es verdad que siempre están pendientes. El arreglo de la chapa de la puerta del baño, la gotera en la llave del fregadero, el cortinero de la sala que está flojo, el corte del césped, arreglar el apagador del foco del patio, la pintura del barandal de la cochera, etc. etc.

Conozco a muchos hombres cristianos que siempre tienen estos pendientes. Y los tendrán por siempre jamás. *“in saecula saeculorum”*. Porque en lugar de concentrarse en arreglar los trabajos pendientes, se distraen con otras cosas.

Mejor es darle al Señor la honra y la gloria como es debido, como a ÉL le agrada, adorándolo en el Día del Señor.

Además, nuestro Señor Jesucristo nos ordena buscar el reino de Dios y su justicia con prioridad, es decir, antes que cualquier otra cosa: ***“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33)***. En otras palabras, si usted le da el primer lugar al Señor a la hora del culto dominical vespertino, entonces, de alguna manera, Dios suplirá toda necesidad en el hogar.

Debemos darle al Señor el primer lugar en todo: ***“... para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:18)***.

5. Porque ya adoraron por la mañana.

Me parece que éste es el más lamentable de los argumentos: No asistir al culto del domingo por la tarde porque ya lo hicieron por la mañana.

Es como si le dijeran al Señor que ya no necesitan adorarlo, que ya no necesitan recibir nada de ÉL, que ya están llenos.

Yo me pregunto: ¿Cómo le harán esos hermanos cuando estén en la eternidad? ¿No dice la Escritura que allá se sirve al Señor de día y noche?: ***“... por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo” (Apocalipsis 7:15)***.

¿Cómo le harán en el cielo los que se llenan con sólo un culto de adoración? ¿Aguantarán o le pedirán al Señor que los deje salir por un momento afuerita para descansar?

¡Cuidado, amados hermanos! Nuestro Señor Jesucristo enseñó que: ***“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto” (Lucas 16:10)***.

Si nosotros le regateamos al Señor el tiempo que ÉL nos pide y que es todo el Día del Señor, entonces ÉL también nos regateará las bendiciones y eso no nos va a gustar. Nosotros necesitamos siempre de nuestro Señor y necesitamos sus bendiciones.

La Biblia dice que Dios trabaja por medio de ventanas: ***“...si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10)***. Si nosotros le damos al Señor lo que es del Señor, ÉL abrirá esas ventanas de los cielos. Esta promesa no sólo aplica para el diezmo sino también al tiempo que consagramos para ÉL.

No. No hay argumento que valga para ausentarse del culto los domingos por la tarde. Si Dios nos ha dado todo, si no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Por qué hemos de escatimar nosotros unas horas del Día del Señor?

Dios encamine su corazón a pensar, reflexionar y tomar la mejor decisión para su Honra y su Gloria.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

“PUES SI, SÓLO LA MITAD”

Cuenta una vieja historia que un domingo el Señor convocó a todas las aves para enseñarles cómo debían hacer sus nidos. El amante Padre Celestial estuvo dando sus instrucciones con todo amor y ternura y respondiendo a todas las preguntas que los pajaritos le hacían. A la golondrina se le hacía una eternidad que Dios no acababa con su conferencia. Y ciertamente, el Señor no terminó y les pidió a todos que volvieran por la tarde para concluir con la plática. La golondrina ya no quiso asistir por lo que sólo aprendió la mitad de la enseñanza. Por esto, observe usted que las golondrinas no pueden construir un nido entero y sólo saben hacer la mitad del mismo.

***“Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos”
(Salmo 122:1)***